

ACHM denuncia que el sistema SLEP cuadruplica el gasto municipal sin resultados en la PAES



El presidente de la ACHM, Gustavo Alessandri, calificó como “inaceptable” que el Estado invierta \$415.000 por alumno en el nuevo sistema, mientras los municipios logran resultados similares con solo un cuarto de ese presupuesto. “La plata se queda en las oficinas y no llega a la sala de clases”, sentenció.

Tras conocerse que ningún colegio municipal figura entre los 50 mejores del país en la PAES 2026, la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM) lanzó una dura crítica a la gestión de los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP). Para el gremio, los resultados son la prueba fehaciente de que el traspaso de colegios ha sido una “inversión fallida” en términos de calidad.

Mucho recurso, nula gestión

El foco de la denuncia de la ACHM radica en la ineficiencia

operativa del nuevo modelo. Según cifras analizadas por el equipo técnico del gremio, existe una brecha de financiamiento que no resiste análisis lógico: mientras los colegios municipales operan con un presupuesto de \$114.000 por alumno, los SLEP reciben \$415.000 por estudiante.

“El Estado está inyectando casi cuatro veces más recursos en los SLEP que en los municipios, pero los resultados académicos son igual de preocupantes o peores. Esto demuestra que el problema de la educación pública en Chile no es de recursos, es de gestión”, afirmó Gustavo Alessandri, presidente de la ACHM. “Ese excedente de casi 300 mil pesos por niño se está perdiendo en una maquinaria burocrática, en cargos administrativos y trámites centrales que no enseñan a leer ni a sumar”.

Exigencia al próximo Gobierno: Gestión sobre Burocracia

La ACHM señaló que no puede permitir que se siga desmantelando la educación territorial sin una rendición de cuentas clara. Bajo la agenda “Modernización Municipal al 2050”, Alessandri adelantó que solicitarán al próximo gobierno una intervención inmediata al modelo de gobernanza de los SLEP.

“Al próximo gobierno le pediremos que deje de alimentar la burocracia y empiece a invertir en la sala de clases. Necesitamos una evaluación exigente: si un SLEP no funciona, su gobernanza debe cambiar. No sacamos nada con gastar más si el esfuerzo no se traduce en aprendizaje. Queremos que la educación pública sea sinónimo de calidad y excelencia, no de papeleo e ineficiencia. La plata de todos los chilenos debe

llegar a las salas de clase, no quedarse en el escritorio de un burócrata”, concluyó el presidente Alessandri.